



LA VANGUARDIA

Nacional General
Diaria

Tirada: 226.306
Difusión: 189.392
(O.J.D)
Audiencia: 662.872
02/08/2010

Sección: -
Espacio (Cm_2): 798
Ocupación (%): 100%
Valor (€): 15.235,00
Valor Pág. (€): 15.235,00
Página: 22



Imagen: Si

Energía al límite

Los hidrocarburos de difícil extracción tendrán un alto coste medioambiental

ANDY ROBINSON
Edmonton (Canadá)
Enviado especial



Los pueblos de Luisiana (EE.UU.) y Alberta (Canadá) apenas empiezan a darse cuenta de los peligros de la nueva era llamada de *energía límite*, en la que la extracción de los únicos hidrocarburos que quedan por explotar ocasionará espeluznantes costes medioambientales. Pero los millones de aves que migran todos los inviernos desde los humedales del noroeste de Canadá hasta el delta del Misisipi lo

dantesco de tierra excavada y lagunas negras. Pero este otoño, al regresar al sur, los patos pueden encontrar otra capa viscosa en los humedales del Misisipi, tras el derrame de más de tres millones de barriles de crudo en el golfo de México. "A muchas aves -desde el pato americano o la oca canadiense hasta especies como la grulla blanca- el petróleo las pilla ya por los dos extremos de su ruta de migración", dice Ruth Kleinbub, activista medioambiental de Fort McMurray, capital del boom petrolero.

"Hay cosas más importantes que 1.600 patos", dijo lapidariamente Ron Liepert, el ministro de Energía de Alberta a finales de junio. Y tiene razón, aunque quizá por motivos que él no reconocería. No sólo corre peligro la fauna de ecosistemas de regiones remotas que han sobrevivido el primer siglo y medio de la era petrolera, sino también los bosques boreales y los ríos de Canadá y la selva amazónica, las aguas limpias del Ártico o del Atlántico brasileño. También, vidas humanas.

Las comunidades indígenas, desplazadas violentamente para allanar el camino a los primeros buscadores de oro negro, ahora se encuentran en la nueva frontera de la *energía límite*: los inuit y gwitchen de Alaska, los cree de Alberta o los pueblos que se han enfrentado al ejército peruano en los últimos meses en protesta por las explotaciones petrolíferas. "Estamos aprendiendo de las comunidades de América Latina", dijo Leo Jacobs, un coordinador de la tribu cree, de Alberta.

Pero tampoco se salvarán otras comunidades más próximas a la nuestra. Es significativo, quizá, que las autoridades investiguen el posible impacto sobre la calidad de las aguas en Nueva York de la extracción de *shale*

APUESTA

Canadá, un 'petroestado'

■ Canadá se convierte en un petroestado, apoyado por Estados Unidos, cuyo objetivo es garantizar su suministro a largo plazo. "La decisión de ir a por cinco millones de barriles diarios en Alberta se tomó en Texas", dice el activista Myles Kitagawa. A la vez, sufre la maldición de la riqueza petrolera: "La economía se hace monocultivo y las empresas manufactureras caen como moscas", dice Andrew Nikforuk.

gas -gas pizarra, la gran apuesta estadounidense para reducir su dependencia externa del gas- en la sierra de los Catskills.

Y, en última instancia, la *energía límite* amenaza al planeta entero. "En Alberta estamos generando más gases invernaderos que toda la población de Bélgica", dice Andrew Nikforuk, residente en Calgary y autor del libro *Tar sands, dirty oil and the future of a continent*, en relación con las arenas bituminosas. "Si otros países hacen la misma apuesta por fuentes energéticas tan sucias y viles como nuestro bitumen, vamos a hundirnos en la mierda", añade.

Y eso es lo que está pasando. Ante una demanda mundial de petróleo y gas que seguirá creciendo a un ritmo anual del 1,5%, según la Agencia Internacional

de Energía (AIE), y que se duplicará en China antes del 2030, todo indica que el precio del barril de crudo volverá a los niveles estratosféricos del 2008 (126 dólares el barril). Esto incentivará la extracción en áreas difíciles sin importar el coste medioambiental. Según la AIE, la producción en reservas no convencionales, como las arenas bituminosas, se multiplicará por cuatro hasta el 2030 y "compensará la caída del petróleo convencional".

Es decir, que la posibilidad de que el inicio del agotamiento del crudo -según la llamada tesis *peak oil* o cenit petrolera- ayude a forzar una desaceleración del consumo de hidrocarburos ya parece más remota. "Peak oil es demasiado optimista -dice Michael Klare, autor de *Planeta sediento*, recursos menguantes (Urnao,

DAÑOS AMBIENTALES

La última fase de la era del petróleo afectará gravemente a los ecosistemas

EN PELIGRO

Las comunidades indígenas se hallan en la nueva frontera de la 'energía límite'

conocen de sobra. En junio del 2007, murieron 1.600 patos asfixiados en la capa de bitumen que flota sobre los embalses de residuos en las arenas petroleras de Alberta, recursos de energía *sucia* que pueden convertir a Canadá en el segundo productor de crudo del mundo en los próximos veinte años.

Se ven con frecuencia aves flotando como bolas de melaza en los residuos pese a los cañones espantapájaros que suenan como petardos a lo ancho de un paisaje

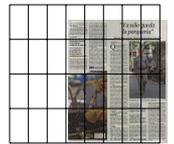


EL NEGOCIO CONTINÚA

La nueva frontera del crudo

■ Tras una década de frustraciones geopolíticas en países con acceso fácil a petróleo de gran calidad, desde Iraq hasta Venezuela, las petroleras occidentales ya abren la nueva frontera de energía límite. En el fondo más profundo del mar, en las franjas de bosques boreales que bordean el círculo ártico, en el mar alrededor del polo Norte, en las Amazonas. El reparto de las arenas petroleras en Alberta, por ejemplo, incluye a casi todas las existen-

tes, lideradas por Shell, Total, Exxon y las canadienses Synacrude y Suncor, aunque ahora llegan las chinas. En el Ártico, Shell, Total y la noruega Statoil maniobran contra el gigante de gas ruso Gazprom. Y tras las elecciones brasileñas en octubre, habrá fuertes presiones sobre el nuevo gobierno para abrir el acceso a sus campos petrolíferos en el Atlántico a empresas extranjeras. En estos momentos es casi un monopolio de la brasileña Petrobras.



2008)-. Si sacan todo esto, van a prolongar la era del petróleo durante décadas”.

La catástrofe ecológica provocada por la explosión en la plataforma Deepwater Horizon de BP puede ser el primer desastre de la era de *energía límite*. Hace medio siglo que las petroleras ex-

EL COMIENZO

El derrame de Deepwater Horizon es la primera catástrofe de esta era

ANTES DEL AÑO 2030

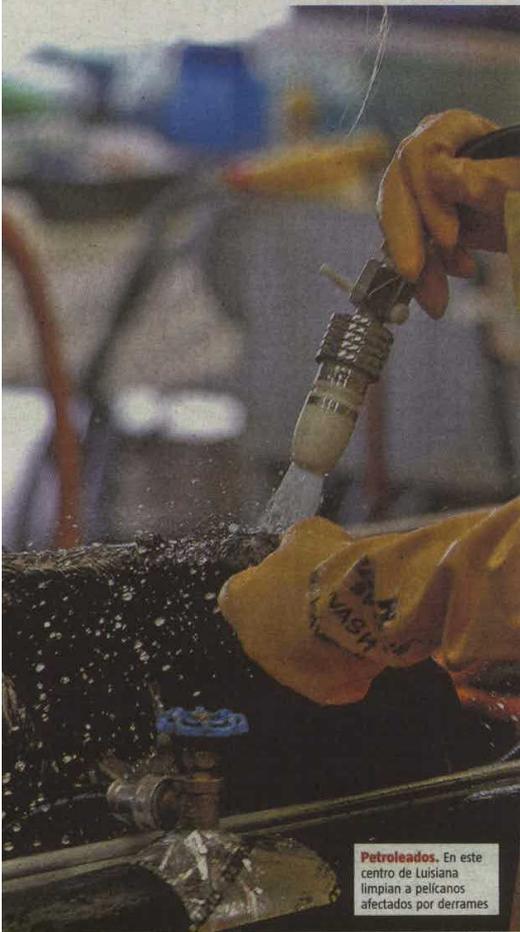
La producción de petróleo no convencional se multiplicará por cuatro

traen crudo del mar cerca de la costa de Luisiana. Pero durante la mayor parte de este periodo, operaban en aguas de profundidad de 30 o 40 metros y, aunque el delta ya sufría un fuerte deterioro medioambiental, los derrames se arreglaban en cuestión de

horas. En cambio, Deepwater Horizon perforaba en el fondo del mar casi dos kilómetros por debajo de la superficie y tardó tres meses en taponar el pozo roto. Ahora se preguntan qué ocurriría si pasara lo mismo en una plataforma en el mar de Beaufort en Alaska. Tras la decisión de la Administración Obama de levantar la prohibición sobre perforaciones *offshore*, un tribunal federal ha vuelto a prohibirlas. Es un dilema que se repetirá en Brasil, cuyos nuevos campos petrolíferos yacen a 4.000 metros de la superficie del Atlántico, debajo de 2.000 metros de agua y otros 2.000 de sal submarina.

Quizá el mejor sitio para reflexionar sobre los riesgos de esta era sea la carretera 63 desde Edmonton, capital de Alberta, hasta las minas petroleras de Fort McMurray. Se conoce como la *Highway to Hell* -carretera al infierno-, no sólo por el paisaje apocalíptico, sino por el tráfico de camiones de veinte toneladas, tráilers con excavadoras gigantes y coches de trabajadores del crudo borrachos o *colocados*.

VEA EL ESPECIAL SOBRE MEDIO AMBIENTE Y SOSTENIBILIDAD EN www.lavanguardia.es/afondo



Petroleados. En este centro de Luisiana limpian a pelicanos afectados por derrames

DERICK E.HINGLE / BLOOMBERG

“Ya sólo queda la porquería”

Michael Klare, autor de ‘Planeta sediento, recursos menguantes’

A. ROBINSON Edmonton

Qué es la energía extrema o límite?

En este momento, estamos al final de la energía de fácil extracción de hidrocarburos geológicamente accesibles en países considerados amigos. Entramos en una fase en la que hay que extraer de formaciones geológicas extremadamente difíciles, bien sea debajo del mar, a gran profundidad, bien sea petróleo no convencional como las arenas bituminosas de Alberta, en Canadá. O en el Ártico. Es decir, que todo lo bueno se ha agotado; ya sólo queda la porquería.

¿Es una versión de peak oil?

Había una visión optimista de *peak oil*, que apuntaba a que el agotamiento de recursos convencionales nos forzaría a buscar alternativas de mayor eficiencia. Pero lo que ha ocurrido es que mientras se está agotando el petróleo convencional, las petroleras están encontrando nuevas formas de sacar petróleo no convencional como el bitumen.

¿Cuáles son las consecuencias medioambientales?

Enormes. Y no son buenas. Ya lo hemos visto en el golfo de México, con el derrame de BP. Imagínense la probabilidad de que eso ocurra en los yacimientos brasileños que se encuentran a 4.000 metros de la superficie del mar debajo de una capa de sal con enorme presión. O en Alberta (Canadá), donde no sólo se destruyen extensiones gigantes de bosque sino que se utilizan grandes cantidades de energía para sacar el bitumen. Por eso Canadá -bajo presiones de Alberta- ha renunciado a su compromiso de reducir emisiones de CO₂.

¿Cómo se reparte el riesgo geopolítico y el medioambiental?

Tras los conflictos entre China y EE.UU. y durante la administración Bush en países como Irán -que tiene detrás la búsqueda de petróleo y gas-, da la sensación de que estamos en una fase en la que se reparte la energía extrema.

¿Cómo?

Hay una división entre compañías petroleras estatales en países como China, Rusia y, cada vez más, India. Incluso países como Malasia que, en su búsqueda de fuentes de abastecimiento a largo plazo, operan en zonas que, para Occidente se han vuelto geopolíticamente muy complicadas, desde Níger



CESAR RANGEL

Michael Klare, en una reciente visita a Barcelona

VISIÓN OPTIMISTA

“Se creía que el agotamiento de recursos nos forzaría a buscar alternativas”

EN EL MAR DEL ÁRTICO

“Obama debería replantear la decisión de dar luz verde a la explotación ‘offshore’”

hasta Irán. Mientras, las multinacionales privadas occidentales, como BP, Shell, Exxon, ya no pisan fuerte en esas zonas. Fueron expulsadas de Rusia y se han asustado. Por eso, están tratando de aprovechar su superioridad tecnológica para explotar recursos *offshore* o no convencionales.

¿Por qué levantó el presidente Obama la prohibición

sobre la explotación offshore?

Porque piensa que la dependencia del petróleo en Oriente Medio no es aconsejable y que hay buscar fuentes nacionales de energía. En el mejor de los mundos serían renovables, pero aún no estamos ahí... Así que ha dado luz verde al *offshore* de manera temporal y limitada. Ahora bien, después del desastre en el golfo de México, le convendría replantearse la situación en el Ártico, porque si pasa algo parecido en el mar de Beaufort, será mucho peor.

¿Y la alternativa nuclear?

No me parece una solución viable a largo plazo. Es demasiado cara, demasiado peligrosa y no es competitiva. En Estados Unidos es enormemente costoso financiar la construcción de centrales nucleares y no tiene sentido económico. Y la fisión nuclear con necesidad de obtener uranio de países como Níger es una forma extrema de *energía límite*.